

KNOW: Coproducción para la igualdad urbana

KNOW: Knowledge in Action for Urban Equality

Vanessa Castán Broto (Profesora del Departamento de geografía de University of Sheffield)

v.castanbroto@sheffield.ac.uk /  orcid.org/0000-0002-3175-9859

Emmanuel Osuteye (Profesor en la Unidad de Planificación del Desarrollo de University College of London)

e.osuteye@ucl.ac.uk /  orcid.org/0000-0001-6278-1971

Catalina Ortiz (Profesora en la Unidad de Planificación del Desarrollo de University College of London)

catalina.ortiz@ucl.ac.uk /  orcid.org/0000-0001-5000-7428

Barbara Lipietz (Directora de la maestría de planificación del Desarrollo Urbano de University College of London)

b.lipietz@ucl.ac.uk /  orcid.org/0000-0001-5353-4055

Cassidy Johnson (Profesora en la Unidad de Planificación del Desarrollo de University College of London)

cassidy.johnson@ucl.ac.uk /  orcid.org/0000-0002-6080-6458

Wilbard Kombe (Profesor del Instituto de Estudios de Asentamientos Humanos de la Universidad de Ardhi, Tanzania)

kombewilbard@yahoo.com

Resumen

Este artículo presenta un examen crítico de la noción de coproducción en la generación de conocimiento urbano. El documento explora la adopción de la idea de coproducción de conocimientos en relación con un concepto paralelo, pero distinto, de coproducción de servicios y la tradición de planificación participativa del desarrollo. En segundo lugar, el documento analiza la variedad de procesos de coproducción que pueden tener lugar en el contexto de la investigación académica.

El artículo resalta la importancia de la coproducción de conocimientos en la estrategia de investigación del proyecto KNOW, centrándose en los conocimientos aplicables que pueden favorecer las trayectorias transformadoras hacia la igualdad urbana. Este enfoque se basa en la idea de que la producción de conocimientos sustenta el proceso, la ética y los resultados de cualquier intervención de desarrollo urbano. Usando ejemplos bien documentados de coproducción de conocimientos en la investigación para la igualdad urbana, el artículo analiza cómo se lleva a cabo la coproducción en la práctica. El hecho de centrarse en cómo se utiliza la coproducción en la investigación activa también ayuda a identificar algunas limitaciones y desafíos clave, así como los mecanismos existentes para superarlos. Este debate nos lleva a una propuesta de agenda de investigación sobre la coproducción de conocimientos en el contexto del proyecto KNOW.

Palabras clave

Conocimiento, igualdad urbana, co-production, planeamiento.

Abstract

This working paper serves as the basis for a critical examination of the notion of knowledge co-production. The paper examines how the idea of knowledge co-production has emerged in relation to the parallel but distinct concept of service co-production and the participatory development planning tradition. It also examines the variety of processes of knowledge co-production that may take place in the context of academic research.

In doing so, the working paper highlights the centrality of knowledge co-production in the Knowledge in Action for Urban Equality (KNOW) project's research strategy, with a focus on actionable knowledge that may support transformative trajectories towards urban equality. Such an approach is based on the view that knowledge production underpins the process, ethics, and outcomes of any urban development intervention.

Using well-documented examples of knowledge co-production in urban equity research, the article discusses how co-production is carried out in practice. Focusing on how co-production is used in active research also helps to identify some key constraints and challenges, as well as existing mechanisms for overcoming them. This discussion leads to a proposed research agenda on knowledge co-production in the context of the KNOW project.

Keywords

knowledge, urban equality, co-production, planning.

Revista ENSAYO - Arquitectura PUCP Estudios de arquitectura, urbanismo y territorio

Número 3 · Año 2023 · ISSN 2710-9726 e-ISSN 2710-2947

Combatiendo la desigualdad urbana. Consideraciones · Editores Luis Rodríguez Rivero,

Belén Desmaison Estrada, Luciana Gallardo Jara



La siguiente obra ha sido publicada bajo las condiciones de la Licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0, la cual autoriza a terceros distribuir, mezclar, ajustar y construir a partir de la misma, con la excepción de fines comerciales, siempre que le sea reconocida la autoría de la creación original y que dichas creaciones se licencien bajo las mismas condiciones. Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú 2021-02820

KNOW: COPRODUCCIÓN PARA LA IGUALDAD URBANA

Vanessa Castán Broto
Emmanuel Osuteye
Catalina Ortiz
Barbara Lipietz
Cassidy Johnson
Wilbard Kombe

VANESSA CASTÁN BROTO se incorporó al Instituto Urbano desde 2017 y fue nombrada catedrática de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Sheffield. En 2016 recibió el Premio Philip Leverhulme por sus contribuciones a la Geografía. En 2013 recibió el Premio de las Naciones Unidas a las Actividades Faro que contribuyen a luchar contra el cambio climático centrándose en los pobres de las zonas urbanas. Posee una formación interdisciplinar en ingeniería de recursos naturales y sociología medioambiental, tras haber cursado estudios de posgrado en España (Universidad Politécnica de Madrid) y EM los Países Bajos (Universidad de Wageningen) y un doctorado en ingeniería en el Reino Unido (Universidad de Surrey).

EMMANUEL OSUTEYE cuenta con una amplia experiencia en investigación y consultoría en países africanos y realiza aportes técnicos a los procesos de formulación y aplicación de políticas de desarrollo sostenible. Ha trabajado en el proyecto de la Alianza Mundial contra el Cambio Climático (AMCC) de la UE; ha sido autor colaborador del Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC); ha formado parte del Grupo de Trabajo de Expertos sobre Resiliencia y Adaptación al Cambio Climático de la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana (AUDA-NEPAD), y ha contribuido al Informe Cuatrienal del Secretario General de las Naciones Unidas (2022).

CATALINA ORTIZ es licenciada en Arquitectura con un máster en Estudios Urbanos y Regionales por la Universidad Nacional de Colombia. Obtuvo el grado de doctora en Planificación y Política Urbana de la Universidad de Illinois en Chicago como becaria Fulbright. Con más de dos décadas de experiencia en la docencia, investigación y consultoría con organizaciones internacionales, gobiernos nacionales y locales en torno a proyectos urbanos y de ordenación del territorio. Ha trabajado como consultora senior en desarrollo urbano para el Banco Interamericano, el Programa Alianza de Ciudades, la Fundación para la Recualificación de Ciudades Informales (ReCI), y para el programa Future Cities del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino Unido.

El conocimiento se construye socialmente y, por tanto, está 'ubicado' y afectado por la posición social de la vida cotidiana del productor, desafía el punto de vista dominante y proporciona 'visiones parciales' que son subjetivas, personales y diversas (Böhm et al, 2017: 230).

La noción de coproducción de conocimiento sustenta el proyecto Knowledge in Action for Urban Equality (KNOW). Esta noción se refiere a un proceso colectivo de creación. Desarrollada inicialmente con vistas a la prestación de servicios, la coproducción apareció como alternativa a los fracasos de los enfoques verticalistas y centralizados de la prestación de servicios (Percy, 1984; Warren et al., 1984; Weschler y Mushkatel, 1987; Ostrom, 1996). Al reconocer la dificultad de prestar servicios equitativos y sostenibles sin la participación de los beneficiarios de los servicios, la coproducción se definió como un proceso a través del cual las aportaciones de los individuos que no están en la misma organización se transforman en bienes y servicios (Ostrom, 1996, p. 1073). En este sentido, la coproducción de servicios urbanos se ha interpretado como una participación ciudadana en los procesos de diseño y ejecución de prestación de servicios, sobre la base de una apreciación de los puntos de vista, conocimientos y experiencias de los ciudadanos; el resultado es un ejemplo de la naturaleza activa del conocimiento coproducido o lo que denominamos «conocimiento en acción».

Hoy en día, la coproducción se utiliza en una variedad de contextos más allá de la coproducción de servicios, y se relaciona con la coproducción institucional y la de conocimientos (Galuszka, 2018). En el contexto de la elaboración de políticas, la gobernanza y la investigación, coproducción es un término cada vez más popular que, a menudo, se utiliza como forma de compromiso entre las diferentes partes interesadas en la política y planificación, y como un enfoque distinto para la creación de conocimientos en investigación (Moser, 2016).

BARBARA LIPIETZ es planificadora interdisciplinar con formación en historia y estudios del desarrollo. En la Unidad de Planificación del Desarrollo Bartlett de la University College of London, dirige el Máster en Planificación del Desarrollo Urbano y coordina el grupo de investigación sobre Transformaciones Urbanas. Ha trabajado como investigadora en la LSE y ha colaborado con diversas instituciones internacionales como ONU-Hábitat, la Universidad John Hopkins, el gobierno provincial de Gauteng y la ciudad de Johannesburgo. Ha obtenido el grado de doctora y magíster en Estudios del Desarrollo por la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS, Universidad de Londres) y una licenciatura en Historia por la Universidad de Cambridge.

CASSIDY JOHNSON es catedrática de Urbanismo y Reducción del Riesgo de Catástrofes en la Unidad de Planificación del Desarrollo Bartlett de la University College of London. Sus investigaciones contribuyen a la reducción del riesgo de catástrofes y a la recuperación, así como al papel de los gobiernos locales y la sociedad civil en este ámbito, y a la integración de la comprensión del riesgo de catástrofes en el desarrollo. Ha trabajado en más de ocho países de Asia y África: Turquía, Tailandia, Bangladesh, India, Tanzania, Uganda y Malawi. Actúa regularmente como asesor de los Consejos de Investigación del Reino Unido, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres, el Banco Mundial y otros organismos.

WILBARD KOMBE trabaja en el Instituto de Estudios de Asentamientos Humanos de la Universidad de Ardhí, en Dar es Salaam (Tanzania). Es doctor en gestión del suelo urbano por la Universidad Técnica de Dortmund (TUD) Alemania. Sus trabajos de investigación aportan directamente a las políticas nacionales de Tanzania, como la Política de Gestión del Desarrollo Urbano (2015), la Política Nacional de Desarrollo de los Asentamientos Humanos (2018), la Política Nacional del Suelo (2018) y la Política Nacional de Vivienda (2018). En 2005/2006, trabajó para el Consejo de Investigación de Ciencias Humanas (HSRC), Pretoria, Sudáfrica, como Especialista Jefe de Investigación. También ha supervisado proyectos de investigación sobre diversos temas de investigación.

Como enfoque metodológico, encaja bien en el marco de la investigación internacional sobre el desarrollo, la ayuda humanitaria y el fomento de la resiliencia y otros procesos, en los que la naturaleza multipartidaria de la investigación asegura que hay una multiplicidad de perspectivas a las que se puede recurrir (Collodi et al., 2017). Ofrece una respuesta a las críticas sobre el proceso y el contenido de la investigación incluyendo de forma significativa a las comunidades, y a otras partes interesadas en el diseño y la ejecución. En consecuencia, la investigación a través de la coproducción se ve como una forma de abordar la 'brecha relevante' y de aumentar el impacto de la investigación, sobre todo en lo que respecta a las reformas políticas y acciones necesarias para abordar los problemas comunes (Durose et al., 2012). En otras palabras, se considera que la coproducción tiene potencial para mejorar la eficacia de la investigación al vincularla a las preferencias y necesidades de la comunidad, permitiendo a las comunidades contribuir a la mejora de los resultados y a soluciones alcanzables (Ostrom, 1996; Galuszka, 2018). Esto es especialmente relevante en el hemisferio sur, donde la coproducción puede convertirse en un medio para superar las burocracias institucionales y las normas reguladoras, que son excluyentes y contraproducentes para el bienestar de los pobres urbanos o de los asentamientos informales (Galuszka, 2018). La relevancia de la investigación a través de la coproducción en la prestación de servicios tiene el potencial de aportar innovación o mejoras a través de proyectos en los que los canales formales de compromiso no existen o no son satisfactorios (Watson, 2014). También es una forma importante de estimular el compromiso de la comunidad en las políticas relacionadas con el desarrollo urbano que se implementan escasamente o solo de forma marginal.

Este trabajo se centra en la coproducción de conocimientos y, más específicamente, en el conocimiento práctico que puede apoyar trayectorias transformadoras hacia la igualdad urbana. Esto se basa en la noción de que la producción de conocimiento es sostenida por un proceso ético para ser aplicado a cualquier intervención de desarrollo urbano. Este artículo consta de cuatro partes. En primer lugar, aborda la pregunta *¿Qué es la coproducción del «conocimiento en acción»?* En esta sección, nos valemos de diferentes perspectivas sobre la creación de conocimiento que pueden apoyar el desarrollo, además de la aplicación de políticas y planificación progresistas, y se resaltan algunas características distintivas. En segundo lugar, abordamos por qué la coproducción de conocimientos, en este sentido, es importante para lograr la igualdad urbana. Específicamente, nos referimos a los tipos de conocimiento y a los procesos de producción de conocimiento asociados al objetivo normativo de la igualdad urbana, junto con la idea de «de quién es el conocimiento que importa» en la producción de ciencia y experiencia. En tercer lugar, analizamos cómo la coproducción de conocimientos actúa en la práctica. Exploramos diferentes casos en los que se ha utilizado el enfoque de la coproducción de conocimientos, destacamos los retos que conlleva el proceso de coproducción de conocimientos y nos centramos en algunos de los mecanismos implementados para superarlos. En cuarto lugar, la conclusión traza un plan de investigación sobre la coproducción de conocimientos, y explora lo que significa en el contexto

de KNOW y como punto de partida para la investigación sobre la igualdad urbana. En concreto, nos preguntamos por las condiciones en las que la coproducción de conocimientos puede conducir a caminos hacia la igualdad urbana.

En esta reflexión subyace una apreciación crítica de que la coproducción de conocimientos no necesariamente cumplirá con las ambiciones de igualdad urbana, ni tampoco es el único medio para abordar la desigualdad urbana. Antonacopoulou (2009) destaca la necesidad de que los investigadores reflexionen continuamente y se cuestionen sobre la naturaleza «aplicable» de los conocimientos que son coproducidos, teniendo en cuenta los distintos procesos de coproducción de conocimientos y la facilitación de la integración de conocimientos, o como nosotros lo denominamos, «conocimiento en acción». Esto va más allá de la conceptualización de la primera como condición previa, o que precede, a la segunda en una cadena causal lineal. En cambio, lo que se requiere es una comprensión de la compleja interrelación entre el saber qué (conocimiento cognitivo/teórico), saber cómo (habilidades/conocimiento técnico), el saber con qué fin (opciones morales) y el hacer (acción/práctica) (Davoudi, 2015, p. 318).

En consecuencia, nuestra tarea en el proyecto KNOW es comprender cómo y en qué condiciones la coproducción de conocimientos puede afianzar o reorientar las trayectorias hacia la igualdad urbana. Parafraseando a Freire (2000), tenemos que encontrar qué tipo de «pedagogías de los oprimidos» pueden cambiar la ciudad. Por lo tanto, situamos el proyecto KNOW en el contexto de los recientes esfuerzos de la coproducción del conocimiento, tanto para destacar sus especificidades como para reflexionar sobre los principios fundamentales que los sustentan y que reúnen la variedad de prácticas de coproducción de conocimientos descubiertas (y experimentadas) en el contexto de KNOW. También se reconoce que los contextos específicos de la ciudad y la comunidad constituyen una condición previa fundamental para la coproducción de conocimientos, y su asimilación o acción para abordar los problemas locales.

② ¿QUÉ ES LA COPRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO?

La estrategia de investigación del proyecto KNOW considera esencial apoyar el desarrollo y la aplicación de políticas y planes progresistas. A su vez, este enfoque se basa en una serie de supuestos clave. Estos se refieren al papel del conocimiento en el contexto de la planificación y las intervenciones en el ámbito urbano. La coproducción también se basa en una epistemología del conocimiento que desafía las visiones unitarias y, en cambio, acoge la producción de conocimiento transmitido de la confrontación y la yuxtaposición de múltiples formas de vivir, trabajar y ver la ciudad. En la siguiente sección, exploramos por qué el enfoque normativo del proyecto KNOW – apoyar/afianzar los caminos hacia la igualdad urbana– hace de este enfoque de la producción de conocimientos el más importante de todos. Como ha argumentado Rydin: El conocimiento se diferencia de la información y los datos en que la especificación de una relación causal es fundamental para el

conocimiento. Por ello, el conocimiento tiene una importancia fundamental para la planificación (Rydin, 2007, p. 53).

La orientación a la acción del proyecto KNOW significa que la investigación cuestionará el papel del conocimiento –por tanto, de la causalidad– en la toma de decisiones relacionadas con la planificación o intervenciones en el espacio urbano, es decir, el conocimiento espacial que tiene que ver con la producción social del espacio. También examinará el papel del conocimiento en la comprensión de las oportunidades y los retos que se plantean en las intervenciones con fines específicos.

En este contexto, se ha producido un creciente reconocimiento de las limitaciones de algunas de las epistemologías que sustentan la causalidad en la toma de decisiones en general y en las intervenciones en el espacio urbano más específicamente. El conocimiento no es patrimonio de los científicos y expertos; la producción de conocimiento es, en sí misma, una actividad social en la que múltiples actores –sean o no científicos– pueden considerarse poseedores de conocimientos relevantes para abordar y caracterizar los retos del desarrollo sostenible. La coproducción se considera, por tanto, una vía para desarrollar espacios para el aprendizaje y la reflexión interinstitucional entre el mundo académico y la política, en aras de unas transformaciones urbanas más sostenibles (Perry y Atherton, 2017). Los estudios sobre justicia ambiental y planificación del desarrollo han demostrado las numerosas formas en las que todo tipo de grupos sociales participan en la recopilación sistemática de datos y la síntesis en las narrativas de elaboración de conocimientos (Irwin, 1995). Este proceso puede conducir a la legitimación de algunas formas de conocimiento sobre otras, así como la posibilidad de que las comunidades y los ciudadanos den prioridad a unos problemas sobre otros (Capek, 1993). Además, el compromiso con múltiples formas de conocimiento puede determinar la legitimidad de una intervención en un contexto concreto, ya que los ciudadanos utilizan su conocimiento contextual o las experiencias vividas (Fenge et al., 2011) para evaluar la credibilidad de las afirmaciones de los expertos (Yearley, 2005). La producción de conocimientos depende del contexto y está dirigida por intereses, tanto dentro de la ciencia como en sectores sociales más amplios (Gieryn, 1999).

Estas reflexiones revelan una antigua preocupación por la inclusión acrítica de la ciencia y la experiencia en la toma de decisiones y la acción urbana. Según Fischer (2000), los enfoques tecnocráticos de la toma de decisiones, basados en el ideal de un conocimiento objetivo y absoluto, son profundamente antidemocráticos. Sheila Jasanoff (1987) ha trabajado durante mucho tiempo para pensar en la relación entre ciencia y la política, y cómo la distinción entre lo que es conocimiento puro y lo que es acción tiene en sí misma una carga política. Sobre estos fundamentos, desarrolló una teoría de la coproducción del conocimiento. El trabajo de Jasanoff resuena en los debates actuales acerca de la ciencia de la sostenibilidad y el desarrollo sostenible que se centran en el desarrollo de un «conocimiento socialmente sólido», que incorpora una amplia variedad de perspectivas, especialmente aquellas que se consideran contextuales (Nowotny et al., 2001; Bretzer, 2016). En este contexto, Jasanoff (2004) afirma

que es necesario un cambio radical en las culturas de gobernanza que no se limite a aumentar la participación, sino que implique a los ciudadanos directamente en la producción de ciencia y competencias (Jasanoff, 2003). De este modo, la coproducción de conocimientos desafía directamente el orden social porque cuestiona fundamentalmente la forma en que tomamos decisiones. Su enfoque nos llama a centrarnos en cuatro puntos:

- Marco (*¿cuál es el objetivo?*),
- Vulnerabilidad (*¿quién resultará perjudicado?*),
- Distribución (*¿quién se beneficia?*), y
- Aprendizaje (*¿qué necesitamos saber y cómo podemos encontrarlo?*) (Jasanoff, 2003).

Estas ideas han influido durante mucho tiempo en la teoría de la planificación y encajan con otras vertientes críticas de la planificación que cuestionan la base de sus conocimientos y sus pretensiones como actividad «de interés público». Las críticas marxistas, posmodernas y poscoloniales han jugado distintos papeles en develar las dinámicas del poder en el corazón de la planificación, así como la opresión de las distintas formas de conocimiento. A su vez, estas críticas ponen de manifiesto la importancia de reconocer y expresar los conocimientos y las experiencias prácticas de la variedad de públicos de las ciudades como condición necesaria para una toma de decisiones y una planificación más equitativas y socialmente justas. Tras el auge de la planificación colaborativa, el concepto actualmente está siendo enmarcado como práctica política oculta de gestión colectiva de la complejidad y la incertidumbre bajo enfoques multiactores, multitemporales, multiescala y multidisciplinarios (Ortiz, 2018, p. 1). Esta forma de entender la planificación avanza hacia formas emancipadoras de elaboración de políticas en la medida en que reconoce que la gobernanza urbana opera en diferentes escalas a través de un ecosistema de instituciones formales e informales en las que el Estado, la sociedad civil y el sector privado negocian los marcos normativos y las prácticas para influir en la equidad urbana. Así pues, la coproducción de conocimientos es fundamental como proceso que crea oportunidades para nuevas formas de pensar, relacionarse y actuar juntos (Bretzer, 2016, p. 38).

Sin embargo, las visiones alternativas y menos favorables de la coproducción en acción llaman la atención sobre la escasa instrumentalización de la investigación y los efectos de una creciente «agenda de impacto» en las ciencias sociales, que pretende regular, gestionar, controlar y dirigir la ciencia en una nueva forma de «política del conocimiento» (Stehr, 1992). La crítica de que los responsables políticos buscan pruebas para apoyar las políticas en lugar de diseñar las políticas en torno a la evidencia (Sharman y Holmes, 2010) hace pensar que una cooperación más estrecha con los académicos replique un modo de consultoría en el que la crítica desaparezca (Perry y Atherton, 2017).

③ **POR QUÉ LA COPRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS ES IMPORTANTE PARA LOGRAR LA IGUALDAD URBANA**

El objetivo normativo del proyecto KNOW –promover la igualdad urbana– hace hincapié en la coproducción de conocimiento en acción por varias razones. Para empezar, la igualdad urbana es un fenómeno de relación, por lo que la promoción de la igualdad depende de la comprensión de las situaciones en las que existen múltiples puntos de vista. Asimismo, la igualdad urbana no puede entenderse a través de un único criterio. En su lugar, se requiere un análisis contextual atento a las dinámicas locales/nacionales/globales que interactúan en el lugar. A su vez, la planificación de la acción en el contexto de los complejos entornos actuales requiere múltiples voces y puntos de entrada. Es precisamente la naturaleza particularmente «perversa» del problema –la igualdad urbana– lo que exige que se haga hincapié en el reconocimiento de la experiencia vivida y los conocimientos de diversos actores, especialmente los que a menudo no son escuchados, como clave para descubrir los obstáculos estructurales a la igualdad urbana. Esto se debe a que las trayectorias de transformación hacia la igualdad urbana requieren abordar cuestiones estructurales profundamente arraigadas, a menudo invisibles para los procesos y racionalidades de planificación «tradicionales». Reconocemos que esta realidad desigual puede llevar a algunos a favorecer modos alternativos de cambio (por ejemplo, más agónicos o más combativos). Sin embargo, la coproducción ofrece un enfoque para cambiar las asimetrías de poder a través de procesos de colaboración. Esto no sugiere ni subestima las complejidades asociadas a la coordinación de procesos y actores necesarios para un compromiso conjunto significativo.

El avance de la igualdad depende de la comprensión de las situaciones en las que existen múltiples puntos de vista. Para que una intervención funcione hacia la igualdad urbana requiere un pliego de condiciones para gestionar las expectativas de los actores con estas diferentes perspectivas. No obstante, el aspecto central de cualquier intervención en el contexto de incertidumbre requerirá procedimientos de gestión del conocimiento tanto para exponer las múltiples percepciones de los retos en juego (múltiples conocimientos) como para establecer la relación de esas percepciones con los planes de acción y las visiones de futuro (Castán Broto, 2009). Determinar quién posee un determinado tipo de conocimiento legítimo –quién es un experto– es una cuestión central que da forma a los debates sobre justicia ambiental (Castán Broto, 2013; Caprotti et al., 2017), así como a los diversos enfoques participativos de la planificación (Gaventa y Cornwall, 2006; Rydin, 2007).

El proyecto KNOW enmarca la igualdad urbana como un objetivo normativo que abarca el logro de una distribución equitativa de los recursos recursos materiales, el reconocimiento recíproco de las identidades sociales y la paridad en la participación política. Para tener un impacto en cada uno de estos ámbitos interrelacionados, es necesario coproducir amplios conjuntos de conocimientos y reflexionar críticamente entre los socios del proyecto. En primer lugar, para apoyar el cambio en la distribución material de recursos y

servicios, es necesario revelar los marcos y prácticas institucionales, legales y financieros que conforman los actuales regímenes de derechos y responsabilidades entre el Estado y la sociedad civil en lugares concretos. En la misma línea, las espacialidades de la injusticia están inscritas en la forma urbana, así como en las geografías de la calidad espacial, el acceso, la conectividad, y el uso de las instalaciones y los servicios colectivos; estos también necesitan de la exposición y, a veces, de la revelación. En segundo lugar, para lograr reconocimiento recíproco, un enfoque interseccional de la justicia debe investigar cómo la experiencia urbana está profundamente influenciada por los regímenes de propiedad de género existentes y las constelaciones de poder marcadas por la etnia, la edad y la orientación sexual, que también se manifiestan a través de mecanismos de discriminación que se entrecruzan. Además, requiere múltiples participantes para abordar cómo las identidades sociales se relacionan con las oportunidades urbanas y cómo, a su vez, el tejido urbano refleja los valores, las aspiraciones, los recuerdos y los imaginarios espaciales de las diferentes identidades urbanas en las ciudades. Tercero, para avanzar en la paridad de la participación política, es necesario trabajar más allá de la política de partidos y profundizar en los ámbitos en los que hay participación ciudadana activa, incluidos los espacios impuestos por el Estado y los dirigidos por los ciudadanos, para fomentar la movilización social e influir en escenarios de toma de decisiones. La complejidad, la multiplicidad de actores responsables y el alcance a largo plazo de la igualdad urbana requieren un enfoque de la investigación para la acción que haga hincapié en la corresponsabilidad de los actores para lograr un futuro urbano sostenible. Por lo tanto, una parte integral de la construcción de caminos hacia la igualdad urbana se basa en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos que moldean las ciudades, así como sus vínculos con los diversos sistemas de poder integrados en las trayectorias de los entornos urbanos. El papel del conocimiento es crucial para revelar voces silenciadas con una comprensión relevante sobre los factores estructurales que obstaculizan la igualdad urbana; además, es fundamental pensar colectivamente cómo liberar el potencial de prácticas existentes que desafían las condiciones existentes y que parecen marcar la diferencia a la hora de avanzar hacia la igualdad urbana. Por ello, la coproducción de conocimientos es un enfoque central para abordar investigación relevante en lo social y lo político, en cada una de las localidades donde opera el proyecto.

La naturaleza del proyecto KNOW –un proyecto de investigación internacional, con múltiples socios y multisitio– implica tener en cuenta tanto las particularidades de las ciudades implicadas como sus interconexiones entre regiones. En el núcleo de la coproducción de conocimientos para KNOW, hay un debate colectivo sobre lo que hay que saber y de quién es el conocimiento que importa para la acción colectiva destinada a abordar las raíces de la desigualdad, así como aprovechar las oportunidades para avanzar en las vías para lograr la igualdad urbana. En este contexto, pretendemos superar una concepción racionalista del conocimiento como objetivo, universal e instrumental (McFarlane, 2006, p. 288) y en su lugar concebir el conocimiento y el aprendizaje como parciales, sociales, producidos a través de prácticas, tanto espacial

como materialmente relacionadas (McFarlane, 2006, p. 289). Esta concepción del conocimiento y el aprendizaje se adapta a la intención de profundizar en las formas en que el desarrollo urbano equitativo puede ser realizado. En la misma línea, esta concepción resuena con la idea de que los habitantes de las ciudades deben ser vistos como creadores de epistemologías con diferentes formas de conocer y poseedores de conocimientos válidos (Escobar, 2018) para influir en la toma de decisiones para las transformaciones urbanas.

④ CÓMO FUNCIONA LA COPRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS EN LA PRÁCTICA

Esta sección trata de analizar las características o principios clave que permiten que se denomine debidamente como «coproducción» al conocimiento que surge de estas asociaciones. Eso se refleja en la aplicación de la coproducción dentro y fuera de los proyectos de investigación académica y sus implicaciones para el proyecto KNOW. Se hace referencia a los proyectos académicos recientes que han adoptado la coproducción como proceso central para la producción de conocimientos. Los proyectos financiados por el DFID, Building Resilience and Adaptation to Climate Extremes and Disasters (BRACED) y Mistra Urban Futures, son consorcios de investigación multinacionales, multidisciplinarios y con múltiples socios en los hemisferios norte y sur, que se ocupan de la resiliencia al cambio climático y de la creación de ciudades justas. La dinámica de los grandes consorcios de investigación con plazos definidos y coproducción, que se basa en la participación de la comunidad, la sociedad civil y los socios académicos, aporta valiosas lecciones sobre la naturaleza y la práctica de la coproducción, que son operativamente instructivas para KNOW.

⑤ CASO DE ESTUDIO: EL PROYECTO MISTRA URBAN FUTURES

Los procesos de coproducción han contribuido a un cambio sostenido abordando los retos locales (Palmer y Walasek, 2016). Se entiende que resaltan las campañas y las luchas comunitarias a largo plazo en las que las asociaciones de residentes son importantes para hacer avanzar estas campañas. Eso incluye la preparación de cómo hablar con los expertos y relacionarse con ellos, cómo entender los resultados de la investigación de los expertos y, en algunos casos, cómo la comunidad puede obtener sus propios cálculos. Pero la función de los expertos es solo facilitar. Esta consulta participativa sirve para ampliar el acceso de los ciudadanos a la información producida por los científicos y para sistematizar su propio conocimiento local (Fischer, 2000). Los procesos de coproducción de conocimientos tienen un potencial inherente para la creación de capacidades. Sin embargo, es importante garantizar que no se trata de un ejercicio descendente, sino un intercambio equitativo, horizontal de habilidades y experiencia que inherentemente apoya al «receptor» para cuestionar y perfeccionar las capacidades ofrecidas en función de sus propias necesidades (Collodi et al., 2017). Mistra Urban Futures (Palmer y Walasek, 2016) reconoce el valor potencial de la creación de capacidades, especialmente en la

investigación sobre la sostenibilidad. Lo incorpora expresamente en su definición de coproducción de conocimientos, que se refiere a procesos de colaboración en los que diferentes actores y grupos de interés se reúnen con los investigadores para compartir y crear conocimiento que pueda utilizarse para abordar los retos de sostenibilidad a los que nos enfrentamos hoy en día, y aumentar la capacidad de investigación para contribuir a la resolución de problemas sociales en el futuro (Palmer y Walasek, 2016).

Mistra Urban Futures (Palmer y Walasek, 2016) describe su enfoque de la coproducción como un proceso de construcción de relaciones, con especial referencia a su trabajo en Manchester, Reino Unido. Esto es expuesto como una «forma de arte» que representa la más alta manifestación de relaciones maduras entre investigadores y profesionales. En otras palabras, el enfoque en las relaciones permite que la coproducción trascienda los límites temporales del proyecto y establece la pauta para futuros trabajos en colaboración una vez concluido el proyecto.

Mistra Urban Futures ha demostrado el potencial de la coproducción para contribuir al «conocimiento en acción» en sus ciudades objetivo, impulsando cambios en las agendas políticas y administrativas locales, así como en las asignaciones presupuestarias, incluyendo un mayor conocimiento intra e interinstitucional, y relaciones más profundas dentro de las diferentes organizaciones y entre ellas (Palmer y Walasek, 2016). Sin embargo, Mistra Urban Futures se ha encontrado con un reto que suele estar presente en procesos de coproducción: es difícil distinguir si estos impactos son el resultado directo del esfuerzo de coproducción o de tendencias más generales dentro de una sociedad deliberativa. El seguimiento del impacto de la coproducción de conocimientos es un reto en una sociedad que trata de sistematizar nuestra comprensión de cómo intervenir en la configuración del futuro urbano. La cuestión de cómo captar los diversos impactos y resultados que pueden atribuirse al Centro Mistra, ofreciendo al mismo tiempo excelentes resultados de investigación, es un reto al que también se enfrenta el proyecto KNOW.

⑥ CASO DE ESTUDIO: EL PROYECTO BRACED

Aprovechando la experiencia del recientemente concluido proyecto Building Resilience and Adaptation to Climate Extremes and Disasters (BRACED), es importante subrayar que todos los socios comparten la responsabilidad del aprendizaje. Se trata de una actividad comunitaria en la que cada uno de los socios debe tener una comprensión clara de su papel, las responsabilidades y las expectativas. La coproducción requiere que cada organización desarrolle sus capacidades de aprendizaje colaborativo entre sectores y niveles de toma de decisiones (Visman et al., 2016; Collodi et al., 2017). Dentro del proyecto de colaboración BRACED, las organizaciones asociadas nombraron «líderes de aprendizaje» para que asuman la responsabilidad de promover el aprendizaje en su organización y en un ámbito más amplio. Esto puede ser aleccionador para el proyecto KNOW, que trabaja en múltiples ciudades y regiones. El aprendizaje debe reconocerse como una parte inherente a cada etapa del

proyecto, desde el diseño y la ejecución hasta la revisión. La apertura y la voluntad de aprender colectivamente parecen ser una característica intrínseca de los esfuerzos de coproducción.

Collodi et al. (2017) dan un paso más al proponer el desarrollo y uso de un «marco de aprendizaje» específico del proyecto para guiar el proceso del consorcio y servir como herramienta para facilitar la coproducción. El marco de aprendizaje incluye una serie de principios en los que se basa el aprendizaje colaborativo, que son revisados y acordados por el consorcio. Esto incluye socios que asuman la titularidad y la responsabilidad de apoyar el aprendizaje dentro del consorcio, y compartan el aprendizaje emergente del proyecto dentro de su propia organización; y socios que se comprometan a compartir abiertamente las buenas prácticas, así como los fracasos y los retos. Los socios reconocieron los beneficios de invertir tiempo y recursos en el desarrollo de marcos de aprendizaje que vayan más allá de las relaciones contractuales y formales para apoyar las relaciones informales, especialmente entre socios con poca experiencia de colaboración y cuando las actividades requieren la participación entre sectores, disciplinas y países (Visman et al., 2016). Sin embargo, el inconveniente es que estos esfuerzos de coproducción dependen del trabajo no remunerado y voluntario, que, a menudo, no se contabiliza. Este es otro paso importante que hay que reconocer en el proceso de coproducción que valdría la pena documentar dentro del proyecto KNOW, ya que podría explorar marcos de aprendizaje y campeones del aprendizaje.

Además, Jones et al. (2016) afirman la importancia del aprendizaje para la coproducción de conocimientos al identificar el proceso de aprendizaje como algo distinto del proceso de coproducción en sí, destacando su ocurrencia como un paso deliberado. Es decir, la coproducción de conocimientos va más allá del mero esfuerzo de colaboración entre diferentes fuentes de conocimiento que tienen el potencial para generar nuevos conocimientos, para incluir el proceso deliberado de reconocer y promover la comprensión colectiva y la apertura en el compromiso. Los autores describen el proceso de aprendizaje en la coproducción de conocimientos que consta de los siguientes elementos:

- identificación de lugares para el aprendizaje y la revisión continuos en los socios y en las partes interesadas externas, y entre ellos;
- compartir responsabilidades y crear capacidades para el aprendizaje colaborativo, en lugar de depender de una organización intermediaria;
- garantizar que las actividades de aprendizaje sean relevantes para todos los socios, ya que los socios operativos prefieren enfoques prácticos de aprendizaje con beneficios demostrables para los grupos de riesgo

En el caso de BRACED, los socios académicos desempeñaron un papel fundamental facilitando el aprendizaje dentro del consorcio y para él. Esto supuso el desarrollo de relaciones estrechas con los otros socios para entender las prácticas de trabajo y el alcance, las limitaciones y los retos que podían preverse en el proyecto. La *Imagen 1* aclara las funciones del socio académico,

necesidades de impacto (Visman et al., 2018). Además, la coproducción entre socios académicos y no académicos requiere mucho tiempo, negociación y paciencia de ambas partes para desarrollar una metodología de investigación que cumpla con el rigor académico, pero que garantice que el proceso de recogida de datos sea factible y práctico (Durose et al., 2012, Collodi et al., 2017).

Otro reto es garantizar que los procesos de aprendizaje en la coproducción de conocimientos sean completos. En este sentido, Durose et al. (2012) sostienen que, a pesar de los mejores esfuerzos, los plazos, las presiones políticas y prioridades de los investigadores no siempre se comparten con las comunidades u otros socios no académicos, que podrían contentarse con dejar que los investigadores sigan con «su» trabajo. La necesidad de un trabajo no contabilizado, voluntario y de confianza requiere un nivel de compromiso que, sencillamente, no siempre se puede alcanzar. ¿Cómo pueden los programas de coproducción apoyar un vínculo más fuerte que se centre en el desarrollo de ese compromiso? Los profesionales en coproducción llevan mucho tiempo hablando de proyectos de largo plazo, procesos de compromiso que centran la atención en las prioridades locales y una cuidadosa planificación de las actividades de coproducción para que coincidan con los ritmos de la vida de la comunidad. Sin embargo, ninguna de estas medidas –en las raras ocasiones en que se pueden lograr– ha demostrado que la coproducción es un proceso sencillo. Más que buscar ofrecer un proceso perfecto de gobernanza, los profesionales de la coproducción deben ser sensibles a la implementación de los procesos de coproducción como algo incompleto e imperfecto, en los que la revisión permanente es tan importante como la obtención de resultados colectivos.

El aprendizaje en la coproducción de conocimientos no solo se produce a través de la creación de nuevas ideas o conocimientos relevantes para los objetivos del proyecto *per se*, sino que también incluye el aprendizaje y los cambios de cultura, valores, métodos de respeto y aprecio, y la valoración del compromiso de cada socio (Visman et al., 2018). Estos ejemplos ilustran uno de los retos más importantes de la coproducción: reunir no solo a individuos diversos, sino también las prácticas institucionales y culturales que traen consigo; las diferentes mentalidades sobre cómo deben entenderse y hacerse las cosas; así como los mandatos profesionales y políticos, y las formas de comunicación (Palmer y Walasek, 2016).

El proyecto BRACED propuso tres fases de los principios, que, *a posteriori*, sustentan la coproducción de conocimientos en un proyecto académico. Estos incluyen los principios que se aplican durante el desarrollo y la puesta en marcha del proyecto, los que se aplican a lo largo del proyecto, y los que se aplican hacia el final del proyecto (Visman et al., 2018). Los principios presentados en cada fase, incluidos los discutidos anteriormente, no son exhaustivos ni prescriptivos, pero establecen un punto de partida para reflexionar sobre los retos de la coproducción dentro del proyecto KNOW. Los principios que sustentan el proceso de coproducción de conocimientos durante las fases de un proyecto académico se resumen en el siguiente listado:

Principios a aplicar durante el inicio y desarrollo de un proyecto

- Los miembros del proyecto identifican conjuntamente un problema en el que pueden trabajar juntos de forma productiva para abordar un problema priorizado por las personas a las que una iniciativa pretende apoyar.
- Todos los miembros deben tener en cuenta el tiempo y los recursos suficientes para apoyar los pasos necesarios en el proceso de coproducción, incluyendo la creación de una base común para entender el trabajo de los demás.
- A la vez que esperan y aceptan las diferencias y tensiones, los socios alcanzan una visión compartida y un propósito común.
- Los conocimientos respectivos de cada socio son explícitamente reconocidos como vitales para posibilitar un desarrollo eficaz de la resiliencia.
- Los miembros acuerdan conjuntamente los principios y formas de trabajo que sustentarán su colaboración, garantizando que los roles y las responsabilidades de la coproducción estén claramente definidos, comunicados, dotados de recursos e integrados en el proceso del proyecto, y que las personas a las que se dirige la iniciativa resulten beneficiadas.

Principios a aplicar en todo el proyecto

- Los resultados de la investigación socialmente relevante se producen de forma continua.
- El acceso a los conocimientos del proyecto es abierto.
- La investigación se lleva a cabo de forma relevante para la actualidad, localmente validada y responsable.
- Los investigadores comunican adecuadamente los niveles de certeza y confianza de la información sobre riesgos que proporcionan.
- Los enfoques de investigación reconocen los diferentes estilos de aprendizaje, diferentes formas de espacios para interactuar con el entorno social y físico (como los factores cognitivos, emocionales y espirituales) diferentes puntos de entrada y vías para informar e influir en los responsables de la toma de decisiones.
- Hay una evaluación continua del impacto en todos los niveles de toma de decisiones tanto en el ámbito político como en el científico.
- Se ofrecen oportunidades para la revisión y el aprendizaje continuos, tanto formales como informales.
- Los socios se comprometen a actuar sobre los aprendizajes emergentes; a buscar atención a las preocupaciones no abordadas; a revisar planes y enfoques; y a terminar, documentar y compartir el aprendizaje de las iniciativas de coproducción que no estén resultando ser efectivas.

COPRODUCCIÓN PARA LA IGUALDAD URBANA

► **Tabla 1**

Comparación resumida de la coproducción de conocimiento entre BRACED, Mistra Urban Futures y KNOW

- El proyecto mantiene la suficiente flexibilidad para hacer frente a los problemas que surjan, aportando nuevos conocimientos, empleando nuevos enfoques y encargando investigaciones adicionales, cuando sea necesario.

Hacia el final del proyecto

- Los miembros identifican, documentan y comparten el aprendizaje sobre aquellos procesos, enfoques y formas de trabajo que apoyan los procesos de coproducción eficaces para que continúen a largo plazo.
- El aprendizaje del proyecto informa sobre la investigación actual y futura, el desarrollo y las prioridades de creación de resiliencia.
- El aprendizaje del proyecto alimenta conversaciones estratégicas más amplias.

La Tabla 1 ofrece una visión comparativa de KNOW y los dos programas de coproducción mencionados anteriormente: Mistra y BRACE. A simple vista, el cuadro ya demuestra que la coproducción es una idea que se abre a diversos enfoques y propósitos. El objetivo de la coproducción puede ser muy específico (como en el caso de BRACE) o más amplio en relación con la transformación de un contexto institucional en el que se abordan los retos urbanos (como en el caso de Mistra y KNOW). Sin embargo, hay algunas características que surgen de esta comparación. Algunas no son sorprendentes: los esfuerzos de coproducción tienden a adoptar un enfoque transdisciplinario, valorando las múltiples fuentes de conocimiento que informan a la sociedad; ellos hacen hincapié en los procesos colectivos de transformación social en los que el aprendizaje es un elemento central. Más sorprendente es que los tres programas encuentran desafíos en las contradicciones inherentes a la coproducción de conocimientos, su carácter provisional y experimental, y la necesidad de establecer mecanismos de responsabilidad dentro del equipo que realiza la coproducción y demás.

En conclusión, se puede considerar que el proceso de coproducción –aunque no es simple ni directo y no tiene resultados garantizados– presenta ciertas características, mejor descritas como principios, que le permiten servir al propósito de la producción del conocimiento. En cuanto a su aplicación específica en proyectos académicos, la discusión mencionada anteriormente destaca la naturaleza de la coproducción como algo relevante durante la concepción y ciclo de vida del proyecto, a menudo en fases que se superponen temporalmente. Ello reafirma la idea de que la coproducción no puede considerarse como una serie de actividades, sino como un proceso fluido. Por último, todas estas ideas genéricas aprendidas de las experiencias internacionales pasan por alto que, en última instancia, los resultados de la coproducción dependen del entorno contextual en el que se aplican los procesos de coproducción. De esta reflexión se desprende una contradicción más entre las aspiraciones de sistematizar la coproducción de conocimientos y la confusión de la coproducción en contextos urbanos concretos.

Comparación de co-producción	BRACED	MISTRA	KNOW
<i>Composición</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Programa multinacional en el sur global (Sur, Sudeste Asiático y África) con consorcios de investigación (formados por universidades, instituciones de investigación, comunidades y agencias gubernamentales locales y nacionales). 	<ul style="list-style-type: none"> - Investigación transdisciplinaria (iniciativas) sobre las ciudades, tanto en el hemisferio norte como en el sur (compuesta por universidades, instituciones de investigación, comunidades, y agencias gubernamentales locales y nacionales). 	<ul style="list-style-type: none"> - Equipos de investigación colaborativos, interdisciplinarios, nacionales e internacionales tanto en el norte como en el sur (formados por universidades, instituciones de investigación, comunidades, y agencias gubernamentales locales, nacionales y ONG).
<i>Propósito de coproducción de conocimiento</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al clima en los enfoques de desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Para entender mejor cómo el cambio urbano puede contribuir a la realización de una sociedad más justa. 	<ul style="list-style-type: none"> - Abordar el reto de la igualdad urbana en algunas ciudades del sur global (concentrado en acciones redistributivas e integradas para abordar la prosperidad, la resiliencia y la pobreza extrema).
<i>Aproximación a la coproducción (método)</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Actividades colectivas entre miembros de los consorcios, incluyendo visitas de intercambio, peer-review multimedia, formación y reuniones periódicas adaptadas a cada consorcio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Enfoque multisectorial (actores intersectoriales de investigación, práctica y gobernanza en equipos conjuntos). - Investigación experimental, en la que los socios salen de sus zonas de confort tanto institucionales como individuales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo colectivo de los equipos (investigación, práctica y gobernanza) en ciudades seleccionadas trabajando a través de asociaciones de equivalencia, toma de decisiones compartida, confianza mutua y respeto. - Establecer centros de aprendizaje urbano en la ciudad y a nivel regional.
<i>Enfoque de coproducción de conocimientos</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Generar nuevos conocimientos, evidencia y aprendizaje sobre resiliencia y adaptación - Crear cambios en la cultura, valores, métodos de respeto y apreciación, valorando cada compromiso de los socios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Crear nuevos conocimientos para difíciles desafíos urbanos emergentes. - Construir sobre la base de la cooperación comunicativa, organizativa y financiera, que va más allá de la creación de conocimiento individual, procesos y proyectos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Coproducir conocimientos para activar las transformaciones hacia la igualdad urbana.
<i>Herramientas para guiar coproducción de conocimientos</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo y uso de marco de aprendizaje para guiar proceso de coproducción en todo el proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> - Establecer plataformas de interacción local (PIL): grupos multisectoriales en la ciudad que dirigen el proceso de coproducción 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo de marcos de monitoreo y evaluación (incorporando y guiando el aprendizaje, la estrategia, las actividades y los resultados).

COPRODUCCIÓN PARA LA IGUALDAD URBANA

Comparación de co-producción	BRACED	MISTRA	KNOW
<i>Rol de los socios académicos</i>	- Facilitar el aprendizaje, el seguimiento y evaluación del programa.	- Integrado en las PIL.	- Coordinar los programas de investigación acordados, y facilitar el seguimiento y la evaluación.
<i>Gestión de coproducción de conocimientos</i>	- Rol de gestor de conocimiento específico dentro del consorcio, que documente evidencias y aprendizaje sobre la resiliencia de todo el programa BRACED para informar e influir en las políticas y programas de profesionales, gobiernos y organismos de financiación.	- Implicado en el trabajo de las PIL. - Documentación centralizada (volúmenes publicados) de la red internacional de PIL.	- Paquete de trabajo (WP1) responsable de documentar el proceso y la evidencia de coproducción de conocimientos.

⑦ CÓMO ABORDA KNOW LA COPRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS PARA LA IGUALDAD URBANA

KNOW es un proyecto centrado en cómo llevar a cabo acciones que avancen por el camino de la igualdad urbana. Como recuerdan Brenner y Schmid (2015, p. 178), lo urbano se entiende del proceso de coproducción de manera que facilita un proceso más amplio de aprendizaje social, es decir, un aprendizaje que desafía las suposiciones colectivas que impiden el cambio transformador hacia la igualdad urbana. KNOW propone un proceso de «conocimiento en acción» que:

1. se centra en el conocimiento que es inmediatamente relevante para abordar los desafíos globales y locales, basándose en la investigación-acción de los estudios sobre el desarrollo;
2. es sensible a la diversidad de condiciones en que se encuentran los habitantes de las ciudades;
3. reconoce las múltiples formas en que la experiencia puede producirse entre todos los actores, incluidas las comunidades vulnerables;
4. reconoce la capacidad transformadora de la participación de las partes interesadas en el proceso de investigación y desarrollo de la capacidad institucional; y
5. basado en todo lo anterior, encarna una ética de la práctica para la investigación urbana.

El enfoque de KNOW se basa en una apreciación crítica de que la coproducción de conocimientos no necesariamente otorga igualdad urbana, ni tampoco es el único medio para abordar la igualdad urbana. En cambio, nuestra tarea en el proyecto KNOW es comprender cómo y en qué condiciones puede

la coproducción de conocimientos ayudar a afianzar o reorientar las trayectorias hacia la igualdad urbana. Los aprendizajes de otras experiencias de coproducción de conocimientos descritas anteriormente son reveladoras; existe la sensación de que el éxito de KNOW depende de identificar lo que Freire (2000) llamaba las «pedagogías de los oprimidos», que pueden cambiar la ciudad.

Al emprender el viaje de investigación de KNOW, proponemos cinco principios iniciales y revisables para la coproducción de conocimientos en acción:

1. *Situado*: sensible a las diversas configuraciones localizadas de las barreras a la igualdad urbana, en relación con los tres retos de lograr prosperidad, crear resiliencia ante las catástrofes y el cambio climático, y abordar el problema persistente de la pobreza extrema.
2. *Estratégico*: fortalecer las capacidades para «leer las grietas» y ser innovador/propositivo/transformador en la búsqueda de barreras estructurales para la igualdad. Es probable que esto evite cualquier concepción lineal de igualdad urbana.
3. *Transdisciplinario*: que implica muchos conocimientos, pero reconociendo la centralidad de los conocimientos desde la base hacia arriba.
4. *Horizontal*: basado en asociaciones de equivalencia en procesos de coproducción. Esto requiere prestar atención a la compleja ética de la coproducción y las múltiples relaciones de poder a escala local, regional y mundial.
5. *Reflexivo*: cuestiona los supuestos sobre las prácticas, incorpora nociones de aprendizaje institucional, interroga a las comunidades de práctica y acepta la complejidad.

Esperamos que la experiencia en KNOW proporcione la oportunidad de explorar la eficacia de estos principios con mayor detalle.

⑧ ACERCA DE KNOW

Lograr el desarrollo sostenible requiere poner fin a los crecientes índices de desigualdad en todo el mundo. Conocimiento en Acción para la Igualdad Urbana (KNOW) se pregunta cómo los ciudadanos pueden involucrarse en la realización de la igualdad en las ciudades del futuro. KNOW es un programa de investigación y desarrollo de capacidades de 4 años (2017-2021) que busca promover la igualdad urbana en determinadas ciudades seleccionadas de América Latina, África y Asia. Dirigido por Caren Levy, de la Unidad de Planificación del Desarrollo de Bartlett, reúne a un equipo internacional interdisciplinario de 13 socios en el Reino Unido, África, Asia, América Latina y Australia para desarrollar programas a largo plazo de coproducción de conocimientos para la igualdad urbana entre los gobiernos, las comunidades, las empresas y el mundo académico. KNOW es una reunión única de lugares, personas y su conocimiento, innovación e ingenio. Está financiado por el ESRC en el marco del Global Challenge Research Fund (GCRF), un programa de investigación de £1.500 millones que forma parte de la Estrategia de Ayuda del Reino Unido.

COPRODUCCIÓN PARA LA IGUALDAD URBANA

REFERENCIAS

- Ahlers, R., Cleaver, F., Rusca, M. y Schwartz, K. (2014). Espacio informal en el paisaje urbano acuático: Desagregación y coproducción de servicios de agua. *Water Alternatives*, 7(1): 1-14
- Antonacopoulou, E. P. (2009). Impacto y Academia: Desaprender y Practica de co-creación de Conocimiento Viable. *Gestión de Aprendizaje*, 40(4): 421-430.
- Becker, S., Naumann, M. y Moss, T. (2017). Entre la coproducción y los bienes comunes: comprensión de las iniciativas para reclamar el suministro de energía urbana en Berlín y Hamburgo. *Urban Research & Practice* 10(1): 63-85.
- Boano, C. (2017). La ética del urbanismo potencial: Encuentros críticos entre Giorgio Agamben y la arquitectura, Londres y Nueva York, Routledge, 188 p.
- Boivin, A., Lehoux, P., Burgers, J. y Grol, R. (2014). ¿Cuáles son los elementos clave para una participación pública eficaz en la mejora de la atención sanitaria y en las decisiones políticas? *Evaluación de Procesos de Pruebas Aleatorias*. *Milbank Quarterly* 92(2):319-50.
- Böhm, K., James, T. y Petrescu, D. (Eds) (2017) *aprender a actuar: Presentando la escuela eco nómada*. Berlín: peprav Publishers. 338 p.
- Capek, S. M. (1993). El marco de la justicia ambiental - una discusión conceptual y una aplicación. *Problemas Sociales* 40(1): 5-24.
- Collins, H. M. y Robert Evans. (2002). Tercera ola de estudios de Ciencias : Estudios de experiencia y de conocimiento. *Estudios Sociales de la Ciencia* 32(2):235-96.
- Collodi, J., Di Vicenz, S., Murphy, R., Visman, E. (2017). Vinculación de Preparación , Respuesta y Resiliencia (LPRR). Desastres y Programa de preparación para emergencias. Kings College y Christian AID, REINO UNIDO.
- Collodi, J. (2018). ¿Cómo puede la coproducción de conocimientos facilitar la relación «ciencia-práctica»? Perspectivas de un proyecto humanitario entre Christian Aid y el Kings College de Londres. Conferencia UKADR, Presentación en la Universidad de Bristol 27 de septiembre de 2018.
- Davoudi, S. (2015). La planificación como práctica de conocimiento. *Teoría de la planificación* 14(3) 316-331
- Durose, C., Beebeejaun, Y., Rees, J., Richardson, J. y Richardson, L. (2012). Hacia la coproducción en investigación con las comunidades. *Comunidades conectadas* 1-15.
- Escobar, A. (2018). *Diseños para el pluriverso*. Duke University Press. 290 p.
- Farooqi, S. A. (2016). Coproducción: ¿Qué hace que la coproducción funcione? Evidencia de Pakistán. *International Journal of Public Sector Management* 29(4): 381-395.
- Fenge, L., Fannin, A. y Hicks, C. (2011) Co-producción en la actividad académica: La valoración del capital social de laicos y voluntarios, *Journal of Social Work*, 12(5) 545-559.
- Filipe, A., Renedo, A., y Marston, C. (2017). ¿La coproducción de qué? Conocimiento, valores y relaciones sociales en la atención sanitaria. *PLoS Biology* 15(5):1-6.
- Fischer, F. (2000). Ciudadanos, expertos y medio ambiente: Política de los conocimientos locales. Duke University Press.
- Freire, P. (2000) *Pedagogía del Oprimido: 30º aniversario*. Bloomsbury Publishing, 183p.
- Gaventa, J. y Cornwall, A. (2006) *Reto a los límites de lo posible: Participación, conocimiento y Poder*, Boletín del IDS: Poder; Explorando el poder para el cambio, 37 (6) 122-127.
- Galuszka, J (2018) ¿Qué hace que la gobernanza urbana sea coproductiva? Contradicciones en el debate actual sobre la coproducción, *Planning Theory*, 1-18
- Gieryn, T. (1999). *Los límites culturales de la ciencia*. Chicago, University of Chicago Press.
- Heaton, Janet, Jo Day y Nicky Britten. 2016. «Investigación colaborativa y la coproducción de conocimientos para la práctica: Un de caso estudio ilustrativo». *Implementation Science* 11(1):1-10.
- Holmes, B. J (2017) «Sobre la coproducción de la investigación: por qué debemos decir lo que decimos y aprender sobre la marcha», *LSE Impact Blogs* <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2017/09/21/on-the-co-production-of-research-why-we-should-say-what-we-mean-mean-what-we-say-and-learn-as-we-go/>
- Irwin, A. (1995). *Ciencia ciudadana: Un estudio sobre las personas, la experiencia y el Desarrollo Sostenible*. Londres, Routledge.
- Jasanoff, S. (2003). *Tecnologías de la humildad: La participación ciudadana en gobernar la ciencia*. *Minerva* 41(3): 223-244.
- Jasanoff, S. (2004). *Estados de conocimiento: la coproducción de la ciencia y el orden social*, Routledge, Londres.
- Jasanoff, S. S. (1987). Límites probados en la Ciencia Politicamente relevante. *Social Studies of Science* 17(2): 195-230.
- Jones, L., Blane, H. y Godfrey-Wood, R. (2016). El rol cambiante de las ONG en el apoyo a los servicios climáticos. *Resilience Intel*, septiembre (4):24.
- Lipietz, B. y Newton, C (2014). *Conocimiento Fundamental: Reflexiones sobre el desarrollo impulsado por la comunidad en el sudeste asiático*, The Bartlett Development Planning Unit, University College London, Asian Coalition of Housing Rights and Community Architects Network.
- McGranahan, G. y Mitlin, D. (2016). *Aprender del éxito sostenido: Cómo las iniciativas impulsadas por la comunidad para mejorar el saneamiento urbano pueden hacer frente a los desafíos*. *World Development* 87: 307-317.

- Mistra Urban Futures (2016). Coproducción en acción: Hacia la realización de Ciudades Justas, Gotemburgo.
- Mitlin, D. (2008). Con el Estado y más allá de La coproducción como ruta para la influencia política, el poder y la transformación de los grupos de base. *Environment and Urbanization* 20(2): 339-360.
- Mitlin, D. (2013). Dotaciones, derechos y capacidades: lo que los Movimientos Sociales Urbanos ofrecen para la reducción de la pobreza. *European Journal of Development Research* 25(1): 44-59.
- Moser, C. S. (2016). Puede la ciencia en transformación transformar la ciencia? Lecciones del codiseño. *Current Opinion in Environmental Sustainability* 20: 106-115
- Mcfarlane, C. (2006). Conocimiento, aprendizaje y desarrollo: un enfoque posracionalista. *Progress in Development Studies* 6: 287-305.
- Nowotny, H., Scott, P. y Gibbons, M. (2001). *Repensando la Ciencia: Producción de Conocimiento en una era de Incertidumbre*. Cambridge, Polity Press.
- Ortiz, C. (2018). Reseña del libro: Planificación de ideas que importan: Habitabilidad, Territorialidad, gobernanza y práctica reflexiva. *Journal of Planning Education and Research*, 38(2): 242-244.
- Ortiz, C y Lipietz, B. (2017) Planificación fundamentada: Estrategias centradas en las personas para la mejora de las ciudades en Tailandia y Filipinas, The Bartlett Development Planning Unit, University College London, Asian Coalition of Housing Rights and Community Architects Network, 156 p.
- Ostrom, E. (1996). Cruzando la Gran Brecha : Sinergia , y Desarrollo. *World Development* 24(6):1073-87.
- Percy, S. L. (1984). La participación ciudadana en la coproducción de servicios urbanos. *Urban Affairs Review* 19(4): 431-446.
- Perry, B y Atherton, M. (2017) ¿Más allá de la crítica: el valor de la coproducción en la realización de ciudades justas?, *Local Environment* 22(1): 36-51
- Pohl, C., Rist, S., Zimmermann, A., Fry, P., Gurung, G. S., Schneider, F., Speranza, C. I., Kiteme, B., Boillat, S., Serrano, E., Hadorn, G. H., and Wiesmann, Urs. (2010). El papel de los investigadores en la Co-Producción de conocimientos: La experiencia de la investigación sobre la sostenibilidad en Kenia,
- Suiza, Bolivia y Nepal. *Science and Public Policy* 37(4):267- 281.
- Rydin, Y. (2007). Reexaminando el papel del conocimiento dentro de la teoría de la planificación. *Planning Theory* 6(1): 52-68.
- Sharman, A. y Holmes, J. (2010). ¿Política basada en la evidencia o recopilación de evidencia basada en la Política? Biocombustibles, la UE y el objetivo del 10%. *Environmental Policy and Governance*, 20 (5), 309-321.
- Stehr, N. (1992). *Conocimiento práctico: aplicación de las ciencias sociales*. Londres: Sage.
- Sudhipongpracha, T. and Wongprede, A. (2016). Descentralización de la gobernanza descentralizada: empoderamiento de la comunidad y coproducción de obras públicas municipales en el noreste de Tailandia. *Community Development Journal* 51(2): 302-319.
- Szulanski, Gabriel. 2000. «El proceso de transferencia de conocimientos: Un análisis diacrónico de la rigidez». *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 82(1):9-27.
- Visman, E., Audia, C., Crowley, F., Pelling, M., Seigneret, A., and Bogosyan, T. (2018). Principios y formas de trabajo que permiten la Coproducción : Revisando el papel de la investigación. BRACED Learning Paper 7, p1-8.
- Visman, E., Pelling, M., Audia, C., Rigg, S., Crowley, S. and Ferdinand, T. (2016). Aprendizaje para apoyar el aprendizaje de coproducción entre grupos de riesgo, Profesionales humanitarios y de desarrollo, responsables políticos, científicos y académicos. BRACED Learning Paper 3.
- Warren, R., Rosentraub, M. S. and Harlow, K. S. (1984). Coproducción, equidad y la distribución de la seguridad. *Urban Affairs Quarterly* 19(4): 447-464.
- Watson, G. (1995). ¿Buenas alcantarillas baratas? Interacciones entre la agencia y el cliente en la Sanidad Urbana de Bajo Coste en Brasil. *International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank*, Washington DC.
- Watson, V. (2014). Coproducción y colaboración en la planificación - La diferencia. *Planning Theory & Practice* 15(1): 62-76.
- Weschler, L. F. and Mushkatel A. H. (1987). El papel de los promotores en la provisión cofinanciación y coproducción de infraestructuras y servicios urbanos. *Journal of Voluntary Action Research* 16(3): 62-69.
- WCVA. (2018). Introducción a la coproducción y Lo que hay en el Cuaderno de trabajo de la investigación participativa. Wales Council for Voluntary Action, Cardiff, Wales.
- Yearley, S. (2005). *Dar sentido a la ciencia: Comprender el estudio social de la ciencia*. London, SAGE Publications, 205 p.